

Estructuras y militancias del Partido Demócratacristiano y el Partido Por la Democracia.

Un estudio comparativo

Alvaro Böhme
Carmen Barrera
Investigadores de SUR

A fines de 1988, el sistema político chileno era una gran caja de preguntas. Aparecían nuevos actores, con promisorios proyectos de renovación y reconstitución de la vida partidaria nacional. Los antiguos, reapareciendo plenamente en escena, por fin nos completarían la panorámica de sus cambios, de sus nuevas propuestas. ¿Cómo enfrentarían estos actores el proceso electoral que se avecinaba, qué elementos serían los que perfilarían finalmente a sus militancias? Estas preguntas motivaron el trabajo que se expone a continuación. La primera parte contiene resultados de un estudio etnográfico de seis campañas parlamentarias, tres en la DC y tres en el PPD. La segunda informa sobre los resultados de los grupos de conversación realizados en las militancias de ambos partidos, destinados a identificar sus perfiles socioculturales.

I

COMANDOS DE CAMPAÑA DC Y PPD TRADICION Y MODERNIDAD

En Chile, históricamente, los partidos políticos han desarrollado una dinámica de participación activa y permanente, expresada en orgánicas fuertes y extendidas, desarrollos ideológicos diversos, identificables culturas políticas y raigambre social. Hoy día, estos patrones parecen estar cambiando a la luz de lo que se denomina "modernización política" o "nueva forma de hacer política". Esta "modernización" implica un cambio concreto en la forma de establecer las relaciones entre los políticos y sus representados, y se ha expresado en el tipo de estructura de los Comandos de Campaña de los candidatos "modernos".

Este artículo es uno de los productos de la investigación «El centro político en la transición a la democracia», propuesta a la Fundación Ford por Eugenio Tironi como investigador responsable. Por compromisos laborales con el gobierno democrático, Eugenio Tironi se alejó de este trabajo y, no obstante su autoría inicial, no es responsable de los resultados que aquí se exponen, ni de la interpretación que se hace.

Por otro lado, los partidos tradicionales, aunque han incorporado elementos modernizantes y especialmente técnicos en sus estructuras de campaña política, no han efectuado cambios fundamentales que impliquen una transformación en el tipo de relación de poder.

Presentamos a continuación los conceptos que sirven para diferenciar entre una y otra forma de organización, y cómo se expresaron los dos tipos de estructura en la dinámica electoral, particularmente los casos de los partidos Demócrata Cristiano y Por la Democracia, que son dos buenos ejemplos de "tradición" y "modernidad".

Nuestra conclusión es clara: hay dos formas de enfrentar el proceso político. Una de ellas monta un andamiaje orgánico ad hoc para las campañas, caracterizado por un énfasis en la relación contractual entre los participantes y candidatos. La otra pone énfasis en la pertenencia al grupo o partido, buscando el favor voluntario de los participantes. Las dos formas pueden ser efectivas (y así se pudo demostrar en las pasadas elecciones). El problema está en que esa efectividad se pueda mantener en el tiempo.

A. ESTRUCTURA DE PARTIDOS POLITICOS

Maurice Duverger (*Los partidos políticos*, México: FCE, 1957) clasifica los partidos políticos desde el punto de vista de su origen, estructura y tipo de afiliación. Para nuestros fines, lo más relevante es la *estructura*, por lo que basaremos nuestro análisis en tal sentido.

De acuerdo con su estructura, Duverger diferenció entre partidos de "cuadros" y de "masas". Esta diferenciación permite caracterizar el tipo de relaciones presentes tanto al interior de los partidos, como en la dinámica de representación dada con el electorado. Finalmente, de esta dinámica va a depender la orientación que un partido pueda llegar a desarrollar en el tiempo, su cultura política, el grado de raigambre social, la intencionalidad de sus líderes y otras consideraciones, posibles a través del análisis del tipo de rituales políticos que desarrollan y del electorado que lo apoya.

1. PARTIDO DE MASAS

Un partido de masas es aquél que realiza un trabajo de formación de su militancia para "sacar de ella una élite capaz de tomar en sus manos el gobierno y administración del país" y que, además, se financia con los aportes de sus militantes, evitando de ese modo la dependencia frente a capitalistas o empresarios que habitualmente apoyan condicionadamente a los partidos y las elecciones.

Esta concepción se generalizó después del advenimiento del sufragio universal. Responde al esquema adoptado por los partidos socialistas europeos, especialmente el francés, cuyo objetivo era contar con un partido libre de las presiones de los intereses económicos, que pudiera llegar a ser una opción de poder real. Esto implicaba un trabajo de formación de líderes locales y de base que representaran en forma efectiva los intereses populares; para el ingreso de los militantes era necesario solamente tener la voluntad de integrarse. En resumen, un partido abierto, con sistemas para permitir escalar a posiciones de poder a personas que jamás podrían llegar a tenerlo en un partido tradicional (de "notables"). Es el tipo de partido más reciente, de "creación externa" al parlamento.

Partidos de cuadros, en cambio, son aquéllos en que se trata de "reunir notables, para preparar las elecciones, conducirlos y mantener el contacto con los candidatos". Duverger menciona tres tipos de notables: notables influyentes, que son aquellos personajes importantes que dan fe de la calidad del o los candidatos; notables técnicos, encargados de conducir y organizar una campaña electoral; y notables financieros, que financian los gastos de las campañas y del funcionamiento de un partido.

En los partidos de cuadros —en su forma pura—, por lo tanto, no hay miembros, sólo cuadros; sin embargo, es difícil concebir un partido de masas o de cuadros en su forma pura.

Un partido de cuadros podría caracterizarse como un partido de personas que, ocupando posiciones de poder en un sistema más o menos democrático, necesitan legitimar periódicamente ese poder a través de elecciones. Para ello poseen cuadros técnicos capaces de organizar elecciones en cortos períodos de tiempo, a través de un montaje electoral bien financiado.

B. LOS PARTIDOS EN ESTUDIO (DC Y PPD): ¿DE MASAS O DE CUADROS?

1. EL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO (DC)

Diferentes aspectos de la DC llevan a la conclusión de que estructuralmente es un partido de masas. Cabe mencionar los siguientes:

- a) Posee sistemas de afiliación individual y libre: El ingreso implica un período de premilitancia de un año, durante el cual se entrega al premilitante una formación básica sobre la doctrina y la estructura del partido. Este período de preparación no debe considerarse como una limitación a la afiliación, por cuanto el sistema está virtualmente abierto a cualquier solicitud. Doctrina y estructura partidaria son dos pilares básicos en la DC.
- b) Tiene sistemas de formación y una institución especializada e independiente del partido (el ICHEH, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos), que entrega la formación para todos los niveles del partido. La Junta Nacional del partido decide los criterios de esa formación.
- c) La estructura del partido, de alcance nacional, con presencia en 311 comunas (más de 90 por ciento del total nacional), permite encarar las labores de formación doctrinaria e ideológica, actuar mancomunadamente en elecciones y tener representantes en todos los frentes sociales y gremiales importantes de Chile, así como en las organizaciones comunitarias y locales. De éstas incluso puede considerarse un gestor importante desde la época de la Promoción Popular, durante el gobierno de Frei.
- d) La estructura admite el ascenso de líderes locales hacia representaciones en la cúpula del partido, hecho refrendado por la presencia de líderes sindicales y provinciales en la Junta y el Consejo Nacional del partido, así como en cargos parlamentarios. Este hecho no niega, sin embargo, que pueda considerarse un

partido con una jerarquía y una tradición de autoridad fuerte, que ha sido comparada con la jerarquía eclesiástica por uno de sus fundadores.

- e) Existen sistemas de pagos de cotizaciones para los militantes, pero los sistemas siempre han resultado difíciles de implementar con éxito. En la práctica, el partido es financiado con el aporte de los militantes con más recursos económicos. Además, en períodos de campaña, cada candidato busca obtener sus propios financiamientos a través de los más diversos modos: utilizando recursos propios, de amigos (muy usado) y solicitando la ayuda de empresarios (muchas veces coinciden estas dos últimas opciones).

Los puntos precedentes ponen de manifiesto que el sistema de financiamiento no está exento de peligros de control económico externo, y que la existencia de un período de premilitancia pondría una cierta limitación a la entrada al partido; los demás rasgos afirman la hipótesis de que la estructura del Partido Demócrata Cristiano es de “masas”.

2. EL PARTIDO POR LA DEMOCRACIA (PPD)

¿Por qué decir que el PPD es un partido de notables? En el primer capítulo, expusimos que en un partido de notables se trata de reunir tres tipos de notables: influyentes, técnicos y financieros.

Según los resultados que arroja esta investigación, este patrón es tan exacto, que parece que el concepto duvergieriano hubiese sido utilizado como modelo para la construcción del PPD; esto no es extraño, pensando en que esa es la forma correcta de actuar cuando se requiere efectividad en un corto tiempo, como fue en este partido, creado en forma funcional a la campaña plebiscitaria que decidiría el fin del régimen militar. Veamos:

- a) La estructura del PPD, a pesar de la gran cantidad de inscritos (90 mil), no es fuerte, sino apenas incipiente. Es un partido nuevo, que nació por la iniciativa de un grupo de dirigentes, y que creció muy rápidamente en adhesiones; sin embargo, el contacto entre las bases comunales y la cúpula partidaria es prácticamente nulo. Los dirigentes actúan muchas veces sin observar las decisiones partidarias, o simplemente ignorándolas. Esta tendencia se ve muchas veces agravada por la usual doble militancia de sus dirigentes, pertenecientes al Partido Socialista y al PPD.
- b) El financiamiento de las campañas se realizó por la vía de los aportes internacionales a la causa democrática chilena, por “notables financieros” y por los propios candidatos. En la actualidad se intenta financiar el partido a través de aportes de los militantes profesionales, considerados con más recursos, y se sabe que a niveles comunales se realizan cobros de cuotas, pero los sistemas implementados no han dado resultado y el financiamiento sigue siendo un problema por solucionar.
- c) El PPD no tiene un sistema de formación que entregue a sus militantes conceptos políticos, doctrinales o ideológicos. Recién en 1991 se está en camino de aprobar una comisión de formación de la militancia que apunte principalmente sus esfuerzos al problema municipal, con lo cual se estaría continuando con un trabajo que comenzó en 1990, con la entrega de cartillas sobre el tema.

Sobre otros contenidos de corte más ideológico, como el desarrollo del concepto de "democracia", al que le debe su nombre, todavía no se ha realizado nada.

Con estos antecedentes sólo resta exponer los resultados, que sugieren que el desarrollo político de los partidos modernos requiere de una inserción social amplia y una organización capaz de canalizar votos sobre la base de la participación voluntaria de personas comprometidas con la causa.

C. EL COMANDO DE CAMPAÑA

El Comando de Campaña es el grupo encargado de planificar, programar y ejecutar la promoción, socialización y, en general, todas las actividades de campaña electoral de un candidato. Pueden integrarlo personas nombradas por el propio candidato o designadas por el partido político al cual pertenece. En él se distinguen dos tipos o clases de miembros:

- a) Personas que libremente participan y se asocian entre sí para conseguir un objetivo común, a los que llamamos "voluntarios"; éstos conforman la periferia creyente del candidato y/o la propuesta que éste representa.
- b) Personas que han sido designadas para realizar dicha tarea, a los que llamamos "funcionarios"; existen "funcionarios de confianza" y "funcionarios operativos".

Se estudiaron seis campañas. Tres del PPD: José Antonio Viera-Gallo en Concepción, y Ricardo Lagos y Jorge Schaulsohn, en Santiago; y tres de la DC: José Miguel Ortiz en Concepción, y Andrés Zaldívar y Luis Pareto en Santiago.

1. COMANDOS DE LOS CANDIDATOS PPD

a. *Comando de José Antonio Viera-Gallo (PPD, Concepción)*

Estructuralmente contó con tres niveles de decisiones. Un primer nivel de funcionarios de confianza, constituido por técnicos y políticos santiaguinos, que delinearon la campaña en lo modular: publicidad, planificación del comando, estructura de trabajo en terreno y estudios; un equipo de funcionarios operativos, que ejecutó las actividades y estableció la relación con el tercer nivel, de propaganda y trabajo territorial.

Nivel 1: Equipo de confianza

Este equipo tuvo la responsabilidad de dirigir la campaña, delinear la política general y supervisar el trabajo del equipo local (Concepción). En los términos definidos por Lomnitz ("Consideraciones en torno al ordenamiento y sentido de los actos públicos de la campaña presidencial del Partido Revolucionario Institucional de México, 1988, policop.), correspondía al equipo de "hombres de confianza", en este caso un número muy reducido, y mantenía una relación fundamentalmente contractual con el comando, ligada al cumplimiento de funciones técnicas.

Nivel 2: Equipo de operación

Constituido según dos criterios. Uno técnico, ligado a la necesidad de eficiencia; y uno político, orientado a que la capacidad técnica fuera factible de llevar a la práctica en el contexto político de la zona. El resultado fue un grupo de profesionales de Concepción, militantes de los partidos que apoyaron la campaña: PS-Almeyda, PS-PPD, MAPU, un independiente técnico ligado al socialismo y una periodista con amigos en los medios de comunicación. Esta forma de constitución favoreció una relación más o menos fluida con los políticos de la zona, los cuales dieron su aval político al candidato en los actos de proclamación.

Nivel 3: Equipo de Propaganda

Constituido por jóvenes pobladores y estudiantes universitarios que, encargados de salir a rayar las paredes públicas, pegar afiches, pintar lienzos, etc., trabajaban día y noche. No tenía poder de decisión alguno; eran militantes de izquierda, principalmente comunistas y socialistas. En este nivel estaban también los comandos de barrios.

Con esta estructura, Viera-Gallo logró sortear dos problemas: uno *electoral*: no ser de la zona o, peor, ser de Santiago; y uno *político*: haber sobrepasado la decisión de la directiva del PPD de la zona de presentar a otros dos precandidatos, que no fueron aceptados por la Directiva Central del PPD.

La superación de estos dos serios problemas fue posible gracias a dos factores:

- a) *Eficiencia de la estructura*, que supo equilibrar la incorporación de cuadros técnicos y cuadros político-técnicos locales, con comandos territoriales creados específicamente para la campaña.
- b) La coherencia y sincronización comunicacional entre la *publicidad* y la *relación directa* con el público. La publicidad dio a conocer al candidato muy tempranamente, y luego, con su estructura consolidada, realizó una campaña con gran despliegue de personas y presencia física del candidato en los barrios (puerta a puerta). Así, desde el punto de vista del público, la relación entre la persona conocida a través del mensaje publicitario y la experiencia de conocerlo en forma directa, selló el compromiso personal del elector con el candidato.

No está demás decir que la claridad en el discurso y una cierta capacidad de empatizar con el público, dieron a Viera-Gallo los votos suficientes para salir elegido.

b. El Comandó de Ricardo Lagos (Santiago)

Hubo dos estructuras paralelas que funcionaron en la campaña. La primera, de gran importancia durante los dos primeros meses, fue el Comando Nacional del PPD, que planificaba actividades en las provincias donde Ricardo Lagos debía viajar para apoyar a los candidatos del PPD para diputados y senadores. La segunda era el Comando de Ricardo Lagos propiamente tal, concebido técnicamente; sólo contaba con la mitad de la semana para planificar actividades, debido a la necesidad de apoyar

a los candidatos de provincias con la presencia “notable” de Lagos.¹ Esto postergó trabajo en su propio distrito, que comenzó cuando los demás candidatos ya casi habían entrado en las últimas fases de la campaña.

En el Comando de Ricardo Lagos se pueden distinguir distintas áreas:

- a) Área de Organización Territorial: Vinculaba al Comando Central con los Comandos Comunales y Comandos de Candidatos a Diputado. Fue, por lo tanto, una estructura creada específicamente para la campaña. Esta estructura, sin embargo, tuvo dificultades para consolidar una relación con los militantes de otros partidos políticos en el ámbito local, y en la práctica fueron muy pocos los integrados al trabajo.
- b) Área de Propaganda y Publicidad: Su función era definir la estrategia de Campaña, el perfil, las piezas publicitarias, y establecer los contactos con publicistas de agencias que pertenecían al partido y que entregaban su aporte a través de esta área. De dudosa efectividad técnica.
- c) Actos y Eventos: Estaba siempre al lado del candidato, a donde quiera que él fuera. Era la encargada de preparar técnicamente los eventos, y contaba con un responsable de su funcionamiento. A la larga, la mayoría de los eventos fue dejada en manos de una productora contratada especialmente, que recorrió Chile con Lagos en el escenario.
- d) Frentes Sociales: Había frentes de mujeres, colegios profesionales y de jóvenes. En la práctica, el área o comando de jóvenes se restringió a las actividades de propaganda, realizadas desde el Garage de Matucana.
- e) Existía además un Comité Ejecutivo, que coordinaba y decidía qué hacer. En la práctica, el Comité Ejecutivo era un comité político situado sobre las áreas técnicas, como la de Propaganda y Publicidad.

El Comando de Ricardo Lagos —al igual que el de Viera-Gallo— poseía una estructura formada específicamente para la campaña. No utilizó las estructuras de los partidos, porque en la práctica estas estructuras no existían o eran muy débiles. El trabajo de campaña fue poco fluido, con grupos de trabajo poco afiatados —con un período de trabajo intenso muy corto: dos meses— y con una conexión apenas incipiente entre ellos.

A diferencia de la campaña de Viera-Gallo, no hubo una clara orientación técnica y política que permitiera una relación más fluida entre el comando y los activos locales. Además, la escala de la campaña y la falta de tiempo del candidato impidieron dedicar el necesario tiempo a la relación directa con el público, factor fundamental en una campaña política.

Los recursos militantes con que se contaba eran sólo los del PPD y del PS-Arrate, que además debieron ser compartidos con los candidatos a diputado por su zona. Los recursos no militantes eran muchas personas que llegaban en busca de trabajo remunerado y algunos que simplemente entraron a trabajar por gusto.

1. Los observadores coinciden en la importancia de estas giras para que pudieran salir elegidos muchos candidatos a diputado y senador del PPD.

Contaba con dos equipos decisionales distintos, uno político, y otro técnico, llamado "de producción". El equipo político estaba constituido por los representantes de los partidos de la Concertación presentes en el distrito, más el Partido Comunista. El técnico, por un publicista amigo del candidato, militante del PRSD, y otros técnicos en comunicaciones y publicidad. Finalmente, el militante del PRSD se hizo cargo de la jefatura de campaña en lo político, propagandístico y de producción. Esta decisión fue tomada por el candidato. El equipo político, por lo tanto, restringió su actividad a acompañar al candidato en las presentaciones públicas.

En resumen, el comando estuvo constituido por personas de confianza del candidato, por un lado; y por personas que estaban allí por su militancia política, por otro. Conformaban un equipo político, sin decisión; y un equipo técnico, que tomaba las decisiones en conjunto con el candidato.

Las relaciones personales entre candidato y equipo político estaban restringidas a lo laboral, sin que se dieran ocasiones en que compartiera con ellos. En cambio, sí lo hacía con su equipo (el técnico), con el cual almorzaba a diario y tomaba las decisiones.

El tercer nivel estaba constituido por jóvenes encargados de las labores de propaganda, igual que en los casos anteriores.

CONCLUSIONES A LOS COMANDOS PPD

- (1) El PPD constituyó comandos con criterios técnicos, donde importaban en primer lugar la eficiencia y profesionalismo y, en segundo lugar, la pertenencia a partidos políticos.

La presencia de políticos locales abrió las puertas para utilizar las orgánicas de los partidos, pero estos militantes o dirigentes políticos no lograban necesariamente niveles de decisión en la campaña; al contrario, podían ser desplazados de los cargos decisionales por falta de confianza en su eficiencia profesional. Ejemplos:

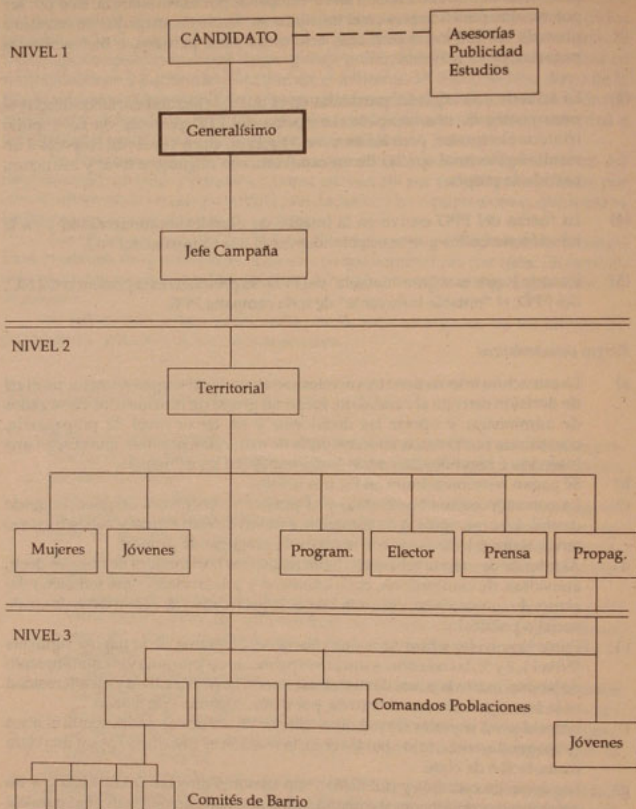
- Campaña de Viera-Gallo: Estructura pensada para hacer participar a políticos locales, pero que sólo tendrían un rol ejecutor. Para llegar a tener decisión, era necesario demostrar esa capacidad en el transcurso de la campaña.
- Campaña Jorge Schaulsohn: El equipo político designado por los partidos no tenía poder, porque no era capaz de responder rápidamente a las necesidades. El propio candidato, apenas comenzada la campaña, designó en los puestos altos a un técnico amigo suyo y a otros técnicos que le merecían confianza.

Se puede decir que ninguno de los candidatos tenía confianza en la capacidad política del partido para ganar la elección. El Comando de Ricardo Lagos fue el más desorganizado y con una conducción doble, que aportó incoherencia y falta de continuidad. En cambio, en los casos de Viera-Gallo y Schaulsohn, hubo un mejor aprovechamiento de los recursos técnicos y de la gran cantidad de recursos materiales.

- (2) El PPD no contaba con una estructura propia de trabajo electoral. La mayoría de los activos que participaron en niveles altos eran personas que, si bien podían pertenecer al PPD, no estaban en las campañas por esa militancia, sino por ser potencialmente eficientes en el trabajo; a su vez, los encargados de comités a nivel de los barrios, o bien eran activos de otros partidos, o bien activistas pagados, en su mayoría.
- (3) La falta de una orgánica partidaria en el trabajo electoral encarece mucho el presupuesto de una campaña. La opción del PPD por esta vía no impidió triunfos electorales, pero los encareció hasta en cinco veces con respecto a un resultado electoral similar de un candidato con raigambre local y estructura partidaria propia.
- (4) La fuerza del PPD estuvo en la imagen de pluralismo, modernidad y en la relación simbólica que se estableció entre él y la Campaña del NO.
- (5) Ricardo Lagos es el gran "notable" del PPD. Su presencia es la presencia del NO, del PPD, el "notable influyente" de toda campaña PPD.

Rasgos característicos

- a) La estructura interna tiene tres niveles sociales o de clase: generalmente un nivel de decisión cercano al candidato; luego un grupo de funcionarios encargados de administrar y operar las decisiones; y un tercer nivel de propaganda, constituido por jóvenes, en su mayoría de extracción popular, que buscan una inserción e identificación a través del trabajo en las campañas.
- b) Se pagan remuneraciones en los tres niveles.
- c) La conexión entre el candidato y el público se encuentra establecida desde dentro del organigrama de comando, a través de estructuras y subestructuras territoriales relacionadas con equipos de propaganda propios.
- d) Al interior de cada nivel existen tanto relaciones horizontales de trato, es decir, amistosas, de camaradería, compañerismo y solidaridad; como también relaciones de competencia, estimuladas por la posibilidad de ascensión en la escala social o política.
- e) Entre los niveles jerárquicos descritos en el diagrama de la página siguiente (Nivel 1, 2 y 3), las relaciones son principalmente de jerarquía y el cumplimiento de labores marca la pauta de sus interacciones. La camaradería y caballería es la forma que asume: "Mi amor, por favor, cópieme este listado".
- f) Entre el nivel superior (1) y el nivel inferior (3), en donde se encuentra el nivel Propaganda, constituido por jóvenes, la relación es distante y/o con una clara connotación de clase.
- g) Las áreas de estudios y publicidad son asesoras directas del candidato y no pertenecen propiamente al comando, sino que realizan una actividad paralela de un modo profesional.
- h) Las relaciones dentro de los comandos están mediatizadas por la estructura de clase. Esto produce rencores que comienzan a hacerse críticos hacia finales de campaña. Las relaciones de amistad son muy importantes al interior de cada



nivel, pero no logran traspasar las barreras sociales ni las barreras jerárquicas impuestas por la estructura. De este modo, las relaciones horizontales que se dan al interior del comando son acotadas a cada nivel.

2. COMANDOS DE LOS CANDIDATOS DC

a. *Comando de J. M. Ortiz (DC, Concepción)*

Un grupo de amigos de la DC eran su Comando. Más allá de consideraciones de eficiencia en el trabajo, eligió a su equipo de acuerdo con el nivel de confianza que tenía con ellos. Prácticamente no había personal pagado, excepto gastos personales por tiempo ocupado. Todo diputado por una zona necesita mantener una oficina con un grupo de personas, y quienes trabajaban junto a Ortiz esperaban formar parte de ese grupo.

Además de los antes señalados, hubo cargos técnicos ocupados por personas no ligadas al candidato ni a la DC. Es el caso del diseñador gráfico, que fue contratado especialmente para cumplir esa función; su desempeño publicitario fue excelente, pero conspiró en contra la falta de presupuesto, que impidió dar una mayor cobertura en medios y vía pública. Esta fue quizás la principal limitación de la campaña.

Otras personas ligadas al Comando de Ortiz eran jóvenes de clase media pertenecientes a la JDC. Casi siempre los mismos, pero muchos. La capacidad de movilización de jóvenes fue permanente, en una cantidad de entre 40 y 50, visibles en puntos estratégicos, mesas de calles, ferias, etc.

El equipo podría caracterizarse en general como unclasista, con un sustrato común que les permitía mantener una relación poco tensionada dentro de un marco de igualdad formal e informal, y hasta filial, dado por relaciones de noviazgo y pololeo, que no estuvieron presentes en la campaña de su competidor.

Por último, es necesario atender especialmente a la calidad de relación del candidato con su gente más allá de la campaña, en situaciones de esparcimiento. José Miguel Ortiz es la estrella, es el líder indiscutido, en un clima de camaradería y confianza en el más puro sentido de la palabra. La relación con su jefe de campaña, un abogado muy joven, afable y eficiente, era de confianza y amistad, antes que profesional.

Ortiz supo mantener un equilibrio entre hacer una campaña fundamentada y solventada por sus múltiples lazos de amistad, y el actuar de manera eficiente en la llegada a la gente. Para ello, y consciente de que las limitaciones económicas eran importantes en el resultado final, impuso un ritmo muy acelerado de trabajo con comités de base, visitas personales a industrias, barrios y ferias. Allí, como ningún otro, demostró la conciencia que tenía respecto a la importancia de la amistad y la identificación con el otro. Por eso, el rasgo característico de su campaña fue la sociabilidad. Con ella, en el trato personal, conquistó a su público e hizo del ser penquista (nacido en Concepción) su mejor argumento político.

El medio a través del cual llegó a la gente fue la orgánica partidaria de la DC, con lo que llegó a duplicar la cantidad de comités de barrio de su competidor.

José Miguel Ortiz ganó la primera mayoría de los votos con un quinto de los recursos de su competidor gracias a esta orgánica, ser un candidato de la zona y a que

supo hacer de la amistad el elemento constitutivo de toda forma, mensaje o significado en su campaña.

En resumen, un grupo de confianza en el comando central, que dirige el trabajo de la orgánica DC.

b. *Comando Andrés Zaldívar (Senador DC, Santiago Poniente)*

El primer problema que tuvo que sortear el candidato Zaldívar fue el hecho de que muchos de los posibles miembros de su equipo ya estaban comprometidos con la campaña presidencial, por lo cual la búsqueda de personas no estuvo exenta de dificultades.

La constitución del Comando de Andrés Zaldívar estuvo marcada por el rol protagónico y cada vez más determinante que asumió su familia, tanto en la designación de funciones como en lo referido a la administración y financiamiento. La jefatura de campaña estuvo en manos de un abogado militante DC, ligado también a la familia.

Desde este primer nivel en la jerarquía hacia abajo, el trabajo fue realizado por el partido, sobre todo a partir del momento en que Ricardo Lagos amenazaba con ganar la elección, según resultados de encuestas. Este punto es importante. Demócratacristianos de todas las comunas de Santiago asumieron la tarea de vencer a Lagos por sobre cualquier otra consideración, en el momento en que se enteraron del peligro de que el presidente de la DC perdiera ante el candidato PPD. De este modo, la orgánica demócratacristiana logró hacer remontar a Andrés Zaldívar y finalmente éste ganó la elección por un estrecho margen, lo que demostró que las orgánicas partidarias no sólo son importantes en las elecciones, sino que pueden hacer variar un resultado ya previsible a menos de dos meses de la elección.

Es más, en la campaña de Zaldívar no fueron creados comandos especialmente para la campaña, sino que intencionadamente se utilizó la capacidad orgánica de la DC; de este modo, la presencia de comandos de apoyo a Zaldívar en el distrito correspondió con la presencia partidaria.

Esta forma de organización de la campaña, si bien trae problemas de pugnas políticas entre comunales y provinciales, que muchas veces actúan en forma autónoma, no restó efectividad a la labor de propaganda y menos aún debilitó su presencia, dada la amplia estructura DC.

La relación entre los "ejecutivos" de la campaña y los militantes del partido, es decir, la relación entre los dos estamentos, estuvo marcada muchas veces por la distancia social y un tratamiento despectivo casi patronal con militantes orgánicos de nivel social más bajo. De esta forma, los dos estamentos pueden ser asimilados a dos estratos, uno conformado por ejecutivos, familia y dirigentes o militantes acomodados; y un segundo conformado por militantes comunes asimilados a clases más bajas. El candidato actuaba aquí como mediador, que componía la situación entre la partes y consolidaba una imagen de distancia y poder frente al equipo directo y la militancia común.

El Comando de Luis Pareto se caracterizó por ser el más anticuado, en términos

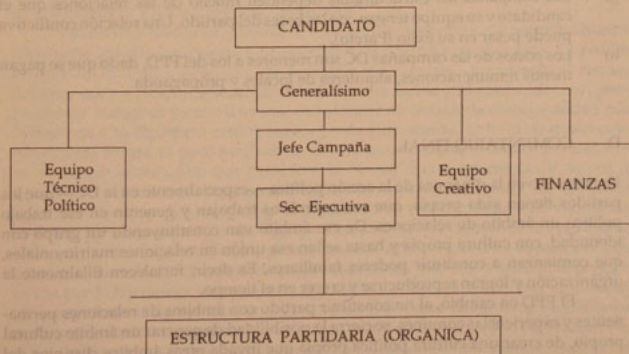
técnicos, de todas las campañas estudiadas. Fue constituido por personas de confianza del candidato (amigos de partido) y por sus hijos. Se definieron áreas de trabajo a la usanza tradicional, pensando en que las inversiones en publicidad y técnicos especializados no eran útiles.

No es posible aventurar siquiera un esquema de organigrama, porque nunca fue planteado. Lo que se hizo fue definir las áreas de trabajo y repartirlas entre los presentes. Así, quedaron un encargado de finanzas y materiales, un secretario personal, un ejecutivo, un jefe de campaña, un encargado de propaganda, un encargado de movilización (caravanas), varios encargados de relacionarse con frentes sociales y gremiales, y una secretaria administrativa.

Más que una estructura, hubo falta de estructuración. Las responsabilidades fueron repartidas sin que hubiera una entidad que controlara la labor de cada uno; las reuniones de trabajo no llegaban a identificar los problemas claramente o, si lo hacían, los problemas quedaban sin resolver. Los críticos desde dentro del comando justificaban el funcionamiento general planteando que el candidato resolvía sobre todo lo que se hacía.

La llegada a la gente se estableció, según el propio candidato, de tres formas: los puerta a puerta, las reuniones en comités y las caravanas de automóviles que, según él mismo, era lo único que servía en las campañas. El resultado de esta forma de enfrentar el proceso fue una publicidad anticuada y casi inexistente y una cobertura muy baja. La estructura partidaria, con graves conflictos internos y con el propio candidato, no funcionó con la energía necesaria, o lo hizo en forma descoordinada. Sin embargo, la excesiva confianza en las capacidades de la DC y en el propio candidato, y la falta de incorporación de elementos técnicos en algunas áreas, impidió que los problemas fueran observados a tiempo, y el candidato del PPD venció cómodamente.

ORGANIGRAMA DE COMANDO. EJEMPLO CAMPAÑAS DC (A. Zaldívar)



- a) Los candidatos trabajan con grupos de *amigos o familiares*, a quienes ponen en los puestos de responsabilidad más altos. Siempre hay un cierto criterio de eficiencia para poner a las personas en sus puestos, pero favorecen la amistad y la confianza personal por sobre cualquier otra consideración. Ejemplos:
 - Zaldívar: Miembros de su familia en los cargos de responsabilidad. Para contrarrestar cualquier efecto negativo dentro del partido, aparecen nombres de demócratacristianos en cargos altos, pero en realidad sólo prestan su nombre para evitar que el partido se sienta pasado a llevar.
 - J. M. Ortiz: Nombra a sus amigos más cercanos y con quienes tiene más confianza en los cargos de su Comando. Sólo permite que un técnico (Diseñador Gráfico) haga labores especializadas, pero bajo su supervisión personal.
- b) En los Comandos DC se observa una estructura decisional más sencilla, menos empresarial, de tal forma que es posible distinguir no tres, sino dos niveles claros. Uno claramente de decisiones, y un segundo, de operación.
- c) En el nivel de operación, todo está sustentado por la estructura orgánica de la DC, la que demuestra su gran capacidad de organización y convocatoria en todas las instancias.
- d) Las relaciones al interior de los comandos —con excepción del Comando de Zaldívar— son horizontales; existe la confianza, la posibilidad de establecer una conversación y de compartir un almuerzo entre todos los niveles.
- e) Se pagan remuneraciones sólo a personas que tienen dedicación exclusiva y únicamente en el nivel más alto, mientras que las labores de propaganda son realizadas casi siempre por militantes que no cobran por su trabajo.
- f) Los comandos demócratacristianos no constituyen comandos y/o comités especialmente creados para las campañas. Se crean comités y comandos allí donde hay orgánica demócratacristiana.
- g) Las campañas así estructuradas dependen mucho de las relaciones que el candidato y su equipo tengan con las bases del partido. Una relación conflictiva puede pesar en su éxito (Pareto).
- h) Los costos de las campañas DC son menores a los del PPD, dado que se pagan menos remuneraciones, alquileres de locales y propaganda.

D. COMENTARIO FINAL

Hemos visto en la dinámica de la acción política —especialmente en la DC— que los partidos tienen vida propia, que sus miembros trabajan y generan en ese trabajo político un ámbito de relaciones. De ese ámbito van constituyendo un grupo con identidad, con cultura propia y hasta sellan esa unión en relaciones matrimoniales, que comienzan a constituir poderes familiares. Es decir, fortalecen filialmente la organización y logran reproducirse y crecer en el tiempo.

El PPD en cambio, al no constituir partido con ámbitos de relaciones permanentes y experiencias comunes, se cierra la posibilidad de generar un ámbito cultural propio, de crear una cultura política propia que invada otros ámbitos distintos del

político, como lo hacen los socialistas, los demócratacristianos o los radicales. Así, va cercenando poco a poco las ganas de sus militantes de formar parte de un grupo que se distingue y tiene una identidad propia.

Hoy se argumenta que, al ser el PPD un partido programático y al haber cambiado notablemente la forma en que los ciudadanos perciben el fenómeno de la política después del gobierno dictatorial, el experimento llamado PPD no va desaparecer, sino que, al contrario, puede llegar a tener una importancia determinante en el futuro. El problema está en que Chile tiene sus tradiciones políticas bastante definidas, no tanto por determinados partidos, como por una forma de desarrollarse que desemboca en la creación de una cultura.

De todos modos, es necesario cuestionarse hasta qué punto el tipo de afiliado del PPD viene a conformar simplemente otro partido como los tradicionales en Chile, con militantes disciplinados, trabajo permanente de formación de la base militante y de los recién incorporados. En la segunda parte de este artículo presentamos antecedentes sobre este problema.

II

MILITANCIAS POLITICAS EN LA TRANSICION: DC Y PPD

El objetivo de esta sección es definir el perfil sociocultural de distintos sectores de las militancias, y evaluar cualitativamente sus disposiciones frente a temas álgidos de la sociedad chilena. Los temas considerados han sido objeto de polémica al interior de los partidos y dan cuenta de distintos procesos de evolución. Nuestro propósito, finalmente es detectar aquellas similitudes y diferencias que permiten suponer grados de acercamiento y distancia entre los partidos.

Este es un trabajo sobre el habla de los militantes de partidos, y permite distintos niveles de análisis (en cuanto a profundidad) y distintas perspectivas. Es posible realizar un análisis cuidadoso de la forma del discurso, asumiendo el sentido determinador y reciprocamente incidente entre la forma y el contenido; esta perspectiva de trabajo es particularmente útil al tratar de evaluar la emocionalidad más íntima respecto de determinados temas, y más aún cuando se trata de temas cuyo tratamiento frontal es poco productivo. En esta oportunidad, el trabajo se realiza en un territorio intermedio, que considera la 'forma' como referencia de apoyo al 'contenido' del discurso y se centra, básicamente en el 'contenido' de los temas expuestos. En este tipo de trabajo la sensación de "inacababilidad" es manifiesta. Podemos preocuparnos de lo que el grupo dice, podemos preocuparnos de por qué no dice aquello que está omitiendo, podemos considerar las posibles asociaciones de determinados conceptos repetidos y aparentemente centrales, y podemos preguntarnos por la frecuencia y disposición gramática de conceptos vertidos, etc. En este caso, y por tratarse de un discurso que incorpora el discurso oficial como eje gatillador de la propia posición al respecto, el trabajo se centra en lo que se dice, explícitamente.

Se definieron un conjunto de dicotomías u oposiciones que permiten establecer

un eje diferenciador entre los partidos en estudio y, muy probablemente, también al interior de éstos, según sectores de pertenencia. La posición definida por los militantes respecto de estos ejes nos daría, además, información sobre la disposición general de los militantes en su relación con los otros partidos del sistema político chileno. Consideramos las siguientes oposiciones:

1. Estatismo-mercado
2. Conservadurismo-liberalismo
3. Optimismo-pesimismo
4. Religiosidad-laicismo
5. Cambio-mantención
6. Colectivismo-individualismo
7. Aliancismo-camino propio
8. Ideologismo-pragmatismo

Haciendo un resumen grueso de los resultados del trabajo, podemos decir que los militantes del PPD son básicamente, y en términos relativos a los militantes DC, moderadamente estatistas, liberales, pesimistas, prudentes y reservados frente al cambio, medianamente religiosos o laicos, individualistas (no tienen grupo que los acoja), aliancistas y concertacionistas, además de pragmáticos, no por opción ideológica sino por cuestionamiento de paradigmas.

La militancia DC, por su parte, es claramente estatista, conservadora —con excepción de la juventud—, optimista, religiosa, con disposición positiva al cambio, colectivista, aliancista en el corto plazo, dispuesta al camino propio al mediano y largo plazo, y más bien ideológica en su lógica de razonamiento.

Si bien la desintegración del sistema de partidos producida por el advenimiento de la dictadura es un hecho reciente para hablar de modificaciones del sistema, es posible afirmar que se expresan tendencias para la configuración de un sistema caracterizado por un "pluralismo moderado" (Sartori, *Parties and party system. A framework for analysis*, Cambridge: Cambridge University Press, 1976). Además, se manifiesta una configuración de carácter bipolar que actúa con una mecánica similar al bipartidismo moderado. Existen dos grandes bloques, un centro y centro izquierda (DC, PPD-PS), y una derecha (RN, UDI). Estos partidos —no obstante su eventual inconformidad con la actual ley electoral— respetan explícitamente la institucionalidad, no hacen un cuestionamiento estructural al sistema, buscan identificarse con los símbolos del centro y representar su espacio, por lo que la tendencia es centripeta.

Desde la perspectiva de las militancias como conjunto, la Concertación Democrática es una realidad eficiente en las élites partidarias; los partidos principales (PDC y PPD-PS) están afiatados en el alto gobierno. Existiría lo que se ha llamado "democracia consociativa", es decir, la tolerancia recíproca en beneficio de la mantención del sistema. Las militancias reconocen este dato como un hecho positivo; el problema radica en la ausencia de este rasgo en las bases, donde aún predomina el sectarismo al estilo de las antiguas relaciones extrapartidarias. No obstante, las militancias reconocen en sí mismas el problema y consideran la necesidad de superarlo, perfeccionando la concertación, eliminando actores no relevantes, perfilando identidades que legitimen cada espacio a partir de las diferencias y, eventualmente, en el mediano y largo plazo, volviendo a la alternativa del camino propio.

El cuadro que se presenta a continuación resume, en una escala de alto, mediano

y bajo, el contenido del discurso en cada caso, según el eje dicotómico diferenciador. (Para interpretar el cuadro, debe considerarse el primer término en cuestión, es decir, estatismo, conservadurismo, optimismo, cambio, colectivismo, aliancismo e ideologismo)

GRUPOS

EJES	Dueñas casa		Muj.prof.		Homb.prof.		Jóvenes		Hom.b.Trab.	
	DC	PPD	DC	PPD	DC	PPD	DC	PPD	DC	PPD
Estatismo Mercado	A	A	A	M	A	A	A	B	-	A
Conservadurismo Liberalismo	A	M	M	B	A	B	B	B	-	A
Optimismo Pesimismo	A	M	M	A	A	B	A	M	-	M
Religiosidad Laicismo	A	M	A	B	A	B	B	M	-	B
Cambio Mantención	M	M	M	A	A	M	A	M	-	M
Colectivismo Individualismo	A	M	A	M	A	B	A	B	-	A
Aliancismo Camino propio	M	M	M	A	M	A	A	M	-	M
Ideologismo Pragmatismo	A	M	A	B	A	B	A	M	-	A

A = Alto M = Mediano B = Bajo

A continuación presentamos los resultados generales de los grupos de conversación realizados en los partidos en estudio, DC y PPD. Para los efectos de este artículo, y por considerarse representativos, se expondrán los casos de las mujeres dueñas de casa, de los jóvenes y de los varones profesionales, en ambos partidos.

Los grupos de mujeres dueñas de casa fueron constituidos considerando mujeres que no trabajen fuera de la casa, sin límites de edad y heterogéneas socialmente, es decir, aquellas cuya fuente principal de experiencias fuera el hogar, o se desarrollara a partir de éste.

Los grupos de jóvenes PPD y DC fueron constituidos por personas entre 18 y 25 años, heterogéneas socialmente, estudiantes y trabajadores.

Los grupos de profesionales hombres DC y PPD se constituyeron bajo el criterio de ser profesional universitario o afín, de edades diversas, mayores de 25 años.

MUJERES DUEÑAS DE CASA

En el discurso DC aparece claro y unánime el papel del Estado, central en la administración y responsabilidad de ciertos servicios (salud, educación). Todo aquello que signifique servicio y no utilidad debe estar en manos estatales. La referencia es hacia el Estado fuerte de los años sesenta, con proyecto claro y fuerte en todas las áreas de la sociedad, con políticas explícitas, que encuentran en el gobierno su vocero e implementador. Un Estado político, articulador y responsable de la vida nacional. El factor histórico (una historia feliz) es aparentemente central para el positivo juicio al estatismo.

Las mujeres dueñas de casa PPD expresan también claro perfil del rol estatal en una serie de rubros de la actividad nacional. Hay información sobre lo estatal, referencia al pasado, evocación nostálgica. Se unifica la noción de Estado con lo político del gobierno. El gobierno debe expresarse políticamente a través del aparato estatal, incidir, hacer la opinión pública, poner los temas.

JOVENES PPD Y DC

El papel del Estado es central en la administración y fiscalización de los servicios básicos para los jóvenes de la DC. El eje del discurso está en la utilización de los conceptos "control" y "deber estatal"; no aparece importante la propiedad del servicio. La responsabilidad en las tareas para el desarrollo al largo plazo, estaría en el Estado; desde la perspectiva de estos jóvenes (y también desde la de los PPD), no se puede pretender que la empresa privada entregue ese servicio. El discurso sobre el tema del Estado demuestra información y expresa la definición de una posición al respecto.

En el caso de los jóvenes PPD, el discurso utiliza básicamente lugares comunes, palabras de moda y frases "cliché". Existe un reconocimiento del rol del mercado en la definición de los equilibrios sociales, se dice "que sea el público el que decida". La valoración que se hace de este elemento evidentemente es mayor que en otros sectores del PPD; no obstante, se reconoce la función fiscalizadora que le correspondería inherentemente al Estado. La capacidad del público es válida, por ejemplo, para regular el comportamiento de la censura informal que ejercería el mercado sobre los medios de comunicación. Es evidente la incorporación al lenguaje de alusiones al mercado como parámetros de determinados hechos (por ejemplo, en la educación subvencionada cada estudiante debe saber lo que vale).

Hay lo que podríamos llamar, en términos gruesos, un reconocimiento al individuo y, en ese contexto, de la iniciativa privada. El discurso de la modernidad se hace carne en los jóvenes del PPD.

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

El papel del Estado en los dos grupos aparece claramente delimitado. Se identifica el perfil del papel estatal y los alcances que éste tiene en la idea general de nación. Podríamos considerar la información sobre el tema estatal como un dato en sí; el discurso, en ambos casos, y especialmente en la DC, se nutre de la historia que habla de un Estado fuerte y eficaz (pasado glorioso en educación, especialmente). Sin embargo, ha incorporado las críticas al estatismo de los años sesenta y no excluye la posibilidad de la administración de ciertos servicios por parte de particulares. No se rechaza la posibilidad de que la empresa privada asuma un rol importante en ciertos servicios, pero el Estado debe mantener su rol de fiscalizador de la calidad del servicio, de su distribución y hacerse cargo de la tarea de promover el desarrollo en ciertos ámbitos, inversión que para la empresa privada seguramente no sería rentable por sus criterios de beneficio al corto plazo.

El discurso DC utiliza el concepto de solidaridad, entendiendo al Estado como un órgano al que todos pertenecen.

MUJERES DUEÑAS DE CASA

En el caso de la mujeres DC, la referencia a la relación de pareja da cuenta de un cuestionamiento de los roles, hecho que en sí hablaría de tendencias liberales. Las mujeres de mayor edad expresan una cuota de admiración hacia las parejas jóvenes que logran compartir roles en beneficio del posicionamiento femenino. Sin embargo, la responsabilidad de este hecho se atribuye a la adecuada educación familiar, mérito que, de producirse, pertenecería a las madres. Es decir, el discurso incorpora elementos del discurso liberal, pero su acotamiento expresa la porción de conservadurismo que permanece.

El hecho de atribuirle al factor económico, agudizado por la dictadura, importancia determinante en la mayor incorporación de la mujer al mundo laboral, desperfilando los factores de identidad y desarrollo personal, denota una concepción conservadora de la laboralidad femenina. El tema conservadurismo, en este caso, puede entenderse más que por sectores de pertenencia (composición de los grupos de discusión), por diferencia generacional: las mujeres más jóvenes contienen en su habla elementos rupturistas, fuertes, que defienden con vehemencia. Sin embargo, lo determinante del argumento "familia" para entender un conjunto de procesos otorga al discurso características de tradicionalismo evidentes.

Las mujeres mayores expresan una concepción tradicional de la vida partidaria, favores, beneficios para los camaradas, englobados en una idea de solidaridad casi familiar. Aluden en su añoranza a un partido con las virtudes y defectos de los partidos de antaño.

JOVENES PPD Y DC

En la juventud demócrata cristiana representada en el grupo de discusión, resulta evidente el peso de la carga valórica en las conductas. La centralidad otorgada a los valores como ejes articuladores de la conducta, la constante referencia al deber ser, podría ser síntoma de alto conservadurismo; sin embargo, los jóvenes DC, y particularmente las mujeres, tienen un discurso estructurado y liberal sobre temas que, desde la perspectiva de este trabajo, miden liberalidad y conservadurismo: relaciones hombre mujer, participación femenina, relaciones prematrimoniales, etc. Es decir, los contenidos dan cuenta de un trabajo de reflexión sobre los temas mencionados, pero su actitud, la permanente evaluación de acciones y actitudes desde un marco valórico fuerte, habla de conservadurismo.

Es necesario recalcar dos hechos: las mujeres expresan un discurso bastante más liberal que los varones, y con recorrido en la reflexión. Y, en segundo lugar, existen opiniones extremas, pero siempre expresadas con referencia a valores. No obstante, y sobre todo en términos comparativos con otros sectores del partido y con los jóvenes del PPD, el discurso de los jóvenes DC es bastante liberal.

Un elemento a considerar es la presencia de expresiones de "ahogo" con respecto de la estructura de la sociedad: "Esa máquina que te aprisiona, que te ahoga... lo utópico de la libertad total". El marco valórico al que se apela y se utiliza con frecuencia, también parece ser camisa de once varas.

Los jóvenes PPD son heterogéneos en sus planteamientos; se expresan contenidos religiosos que contribuirían a darle a las

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

Como en los jóvenes, el discurso DC aparece muy ligado a valores; la referencia permanente al compromiso religioso para entender, por ejemplo, las relaciones de pareja, expresa un estilo altamente conservador, que recurre a la norma para juzgar un determinado hecho; incluso se dice, "hay temas que en nuestra condición de católicos no debieran ser problema para nosotros". Parece, más bien, la tendencia a eludir un conflicto. Los participantes más jóvenes se permiten cuestionar el discurso doctrinario oficial sobre conductas más o menos liberales, pero lo hacen, siempre, respondiendo a un esquema valórico de alta densidad. Si se pudiera hablar, más que de los contenidos conservadores o liberales que aparecen en el discurso, de la actitud conservadora o liberal para tratar los distintos temas, evidentemente habría que decir que este grupo de militantes DC opera siguiendo muy fielmente un determinado conjunto de preceptos, cuestionables sólo desde la ética, no desde la experiencia cotidiana.

Los PPD en cambio, parten cuestionando todo, con risa, para permitir aquello que no sonaría muy bien. El discurso expresado sobre el tema de la mujer, por ejemplo, da cuenta de la diversidad dentro del PPD: algunos con un grado de desarrollo sobre el tema; otros, expresando signos de un machismo primario, que exalta lo "donoso" de la participación femenina. En ambos casos el discurso es moderno, y bastante liberal. En general, en el tratamiento de los temas conflictivos —aborto, divorcio— aparece la liberalidad sustentada racionalmente, más allá de complicaciones éticas. Inclusive, la necesidad de legislación sobre el

MUJERES ...

Las mujeres PPD se sitúan en una posición intermedia en lo que a conservadurismo se refiere. Se expresan ideas fuerza propias de la religión católica, si bien el grado de religiosidad "practicante" es reducido. La concepción determinista de la familia, con sus fatalidades irrevocables, constituye un elemento central para aceptar los problemas productos del tradicionalismo (machismo) con que se concibe las relaciones hombre-mujer, incluyendo aquellos aspectos relacionados con el trabajo femenino y su participación general en la sociedad, y la negativa al divorcio. Hasta ahí, las mujeres dueñas de casa PPD serían muy conservadoras; sin embargo, al constatar su disposición positiva frente al aborto, a las relaciones prematrimoniales de la juventud, reducen la intensidad de su conservadurismo. Manifiestan su agrado por los signos del progreso, en todo orden de cosas.

JOVENES ...

afirmaciones una carga valórica considerable. Es posible afirmar que el discurso es extremadamente racional, forzosamente racional incluso, y que, haciendo esa salvedad, los jóvenes se muestran abiertos y liberales en comparación con los jóvenes DC; habría que decir que su liberalismo es, más que defensa irrestricta de esa bandera, ausencia de juicio, permisividad ante la diferencia. En última instancia, poca referencia a cuerpo de valores o normas.

PROFESIONALES ...

aborto se entiende como un mecanismo no de prohibición, sino de control, de regulación, con arreglo a fines y valores.

OPTIMISMO-PESIMISMO

MUJERES DUEÑAS DE CASA

El discurso de este sector DC reconoce el sentido del colectivo y la fe (sustentada doctrinariamente) en el ser humano. En ese marco, es perfectamente comprensible entender la confianza "en la vida" que la mujeres DC manifiestan, no sólo a través de los contenidos de su discurso, sino también a través de la forma en que lo expresan: el tono seguro, la libertad para discrepar, para permitirse el disenso. Es importante destacar el papel que en este sentido desempeña la religión, y específicamente la fe. Es evidente la confianza en el futuro, la certidumbre, la tranquilidad de aquel

JOVENES PPD Y DC

Los jóvenes DC expresan confianza en el futuro, en las posibilidades del solo transcurso del tiempo. "La historia de la humanidad ha sido prolongadamente ascendente", "la sociedad somos nosotros", "se puede cambiar el sistema, es tarea nuestra, de los partidos políticos, pero también es tarea de la gente". La confianza en el futuro se nutre de la constatación de las propias capacidades, de la potencia del colectivo que los inscribe y del respaldo de un pasado productivo, concebido en continuo desarrollo, sin quiebre. Son y pueden ser optimistas.

Más que optimismo propiamente,

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

Los DC, al evidenciar el sentido del proyecto, del tener perspectivas, que puede cambiar o cuestionarse, alude a un mañana real, posible. Se expresa una apropiación de los cambios en la doctrina como un signo de desarrollo y no de crisis, contrario a lo que aparece tan manifiesto en los PPD. Los PPD dicen que es bueno soñar, pero reconocen lo difícil que es hacerlo; optan por pedir pequeñas cosas, las más básicas.

Claramente, los profesionales DC tienen una tranquilidad básica respecto del futuro, que se expresa en el contenido y la forma de sus afirmaciones; los PPD en tanto, son

MUJERES ...

que tiene un marco de referencia que le explica la vida, que sin euforia, y en términos comparativos, produce optimismo.

Hay optimismo en la fuerza implícita de las afirmaciones, en la alusión a las posibilidades, a sus capacidades como partido.

En el PPD, este sector militante se muestra receloso respecto del futuro; aparecen los hijos como motivo de preocupación constante, en particular por las opciones radicales en lo político, que resultarían muy congruentes con la demandas de los jóvenes golpeados por la dictadura. El partido no entrega un sustento organizacional ni doctrinario que acoja a los hijos de las militantes. Ellas no encuentran en el PPD, por más esperanza que tienen, el marco que permita proyectarse optimistamente; la porción de optimismo que manifiestan, y de hecho lo manifiestan básicamente las mayores, responde a una experiencia organizacional pasada.

JOVENES ...

los jóvenes PPD tienen ganas de hacer cosas; sin contenido todavía, no pueden canalizar su energía en un proyecto acotado, pero evocan la fuerza de las ideas. Sin embargo, el discurso es de tono menor. El optimismo respecto del partido se origina y alude a los slogans del PPD. Las afirmaciones sobre la sociedad ideal, que insisten en la imposibilidad de imaginarla, dan cuenta de la dificultad para visualizar un futuro esperanzador, gesto básico para lograr una actitud positiva hacia adelante.

PROFESIONALES ...

discretos al soñar el futuro, que le parece incierto. Optimistas los primeros, recelosos los segundos.

RELIGIOSIDAD-LAICISMO

MUJERES DUEÑAS DE CASA

De acuerdo a las afirmaciones expresadas, existe una concepción bastante religiosa de la vida en general; no obstante, las mujeres no demuestran tener tanta participación en actividades de iglesia propiamente tal. Si bien *a priori* se podría suponer que, dentro del espectro militante de la DC, serían las mujeres dueñas de casa el sector más practicante, la información obtenida indica que estas mujeres no le asignan gran importancia al cumplimiento de los requerimientos rituales de la religión, y que su condición de religiosidad o "intensidad religiosa" se definiría más bien por el grado de integración

JOVENES PPD Y DC

Contrario a las expectativas, los jóvenes DC, si bien incorporan al discurso los códigos religiosos como esquema básico de comprensión y expresión de la sociedad, hecho que da cuenta de formación religiosa, son críticos con la institución eclesial y, sobre todo, de la condición de católicos. Dicen venir de procesos de cuestionamiento de su fe, saturados por el peso de los preceptos religiosos; hoy se declaran agnósticos, o lejanos al ritualismo de la Iglesia. Funcionan más bien inspirados en los principios cristianos, de respeto al hombre, no necesariamente católicos. Considérese al respecto su posición

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

En el caso de los profesionales PPD, a diferencia de lo que ocurre en otros sectores militantes de ese partido, no aparecen contenidos religiosos en el discurso, pero tampoco argumentos anticlericales; lo laico se expresaría más bien en la liberalidad de las concepciones sobre la relación de pareja (y actividades conexas) e, indirectamente, a través de alusiones sobre el proyecto de desarrollo (Universidad de Chile, Corfo, Paipote), típicas en el discurso de los laicos progresistas de los años cincuenta y sesenta.

Los militantes DC acuden a su condición de católicos para

MUJERES ...

al discurso general. Los códigos religiosos se incorporan a la decodificación del mensaje general; desde este punto de vista, lo religioso estaría más profundamente arraigado, de un modo estructural. Contrario a lo presumible, y considerando el sector de procedencia de las mujeres, ellas no expresan su condición religiosa en el terreno de los juicios o prejuicios; no constituye la religiosidad o ausencia de religiosidad un argumento para la diferenciación y/o discriminación de otros. La religiosidad aparece integrada a la interpretación general de la vida, como código básico de comprensión.

La referencia a la masonería alude a un antilaicismo no explícito (culpas de la masonería, comecuras y liberales). Es pertinente considerar esta alusión indirecta al laicismo practicante, como un dato de interés al evaluar cercanías y distancias entre los partidos de la Concertación.

Para ilustrar la porción de laicismo y/o religiosidad presente en el habla de las mujeres PPD, es necesario considerar sus opiniones respecto del aborto. Podríamos entender que la posición sobre la validez o legitimidad del aborto en gran medida estaría influida por su grado de religiosidad; sin embargo, surge un nuevo elemento: la desinformación sobre la vida del feto, producto de formación laica o ignorancia. Se deduce del discurso que el acercamiento al mundo de la religión, se produjo *a posteriori*, por la vía de la participación social, y que desde lo externo, este sector de la militancia PPD, de tradición radical y socialista, se acercó a la religión. En consecuencia, siendo éste uno de los sectores en que la variable religiosidad podría tener mayor volumen como eje de diferenciación al interior del partido, no ocurre así.

JOVENES ...

frente a temas cruciales para la Iglesia: divorcio, relaciones prematrimoniales, frente a los cuales manifiestan una actitud de ruptura.

En los jóvenes PPD hay de todo, creyentes, agnósticos, pero por sobre todo tolerantes de las diferencias. No constituye, desde la perspectiva de las cercanías y distancias de los partidos, en el caso de los jóvenes, la cuota de religiosidad o laicismo un factor diferenciador entre ambos partidos.

PROFESIONALES ...

interpretar su propio comportamiento, por ejemplo en la vida de pareja. La alusión es constante y explícita.

MUJERES DUEÑAS DE CASA

En la mujeres DC no se expresa una voluntad de cambio radical, no hay cuestionamiento a estructuras ni principios: los temas se mueven en el terreno de los mejoramientos paulatinos. Sin embargo, el discurso en general recoge la experiencia acumulada en una perspectiva "evolutiva", que considera la posibilidad de perfeccionar y que integra muy profundamente la idea de desarrollo.

En el caso de la DC, es pertinente señalar que la libertad para disentar, para criticar hechos dentro y fuera del partido, además de ser signo de fortaleza grupal, da cuenta de disposición al cambio, sin temor, por la solidez de un sistema que resiste.

El discurso de las mujeres PPD no incorpora tan evidentemente como el de los hombres el elemento traumático de la ruptura. Además, no se expresa una concepción integral del desarrollo; la visión de este sector militante está más bien restringida a lo más pragmático, tiene poco contenido oxigenador, hay falta de entrenamiento en la discusión sobre los temas del desarrollo.

Existe, por lo tanto, tolerancia al desarrollo paulatino de los hechos, al cambio gradual.

JOVENES PPD Y DC

La disposición al cambio en los jóvenes de la DC es clara, con respaldo. El discurso incorpora la noción de desarrollo de manera armónica y coherente. Hay alusiones explícitas al desarrollo humano. Hay, además, un cuestionamiento al ordenamiento moral de la vida social, por considerarlo falso y anacrónico.

En los jóvenes del PPD, por su parte, se manifiesta básicamente un deseo de cambio, de que pasen cosas: existe disconformidad ante la perspectiva de seguir gobernando "eternamente" en alianza, hecho que se asocia a inmovilismo, mantención del estado de cosas. Hay nostalgia por tiempos no vividos, en que el cambiar el sistema era la orden del día. En ellos la disposición al cambio es claramente una actitud incapaz de transformarse en propuestas; responde más bien a una pulsión juvenil que a una concepción de desarrollo.

COLECTIVISMO-INDIVIDUALISMO

MUJERES DUEÑAS DE CASA

Existe un profundo sentimiento de cuerpo en la concepción de vida partidaria que manejan las mujeres DC. Sin duda es un sentimiento de identidad colectiva entre iguales, los camaradas del partido, y se expresa en dos terrenos: por un lado, la solidaridad hacia los suyos, la preocupación por la justicia en la asignación de oportunidades para sus

JOVENES PPD Y DC

La permanente referencia a un cuerpo de origen, la clara identificación de los contornos de este colectivo, la confianza en el futuro y los signos de fortaleza del grupo, de resistencia al disenso, al conflicto, hablan de un sentido de colectivo profundamente arraigado. Un "nosotros" constante, con historia implícita, pero muy bien asumida, común, compartida, alude

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

En ambos grupos la idea de cambio se entiende inserta en un proyecto de desarrollo. En las proyecciones que los DC hacen sobre la sociedad ideal aparece como elemento central la idea de proyecto, que a su vez alude a transformación y cambio. En ellos existe una armónica integración del pasado, sin quiebres traumáticos ni cambios en la modalidad que debe asumir el cambio. En los DC el cambio está incorporado como algo dado, natural, inscrito en perspectiva de gradualidad.

Los PPD hablan de cambio con reserva. Son necesarios los cambios, incluso urgentes, pero no se vislumbra el camino para hacerlos. Aparece la explicación al conservadurismo del gobierno por la presencia de los militares, que justifica el bajo perfil de las propuestas. No hay radicalidad, sino incluso cierta mofa de la propias locuras pasadas. El tema del cambio es tratado con extrema responsabilidad.

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

Los DC aluden al cuerpo al que pertenecen, hablan de "nosotros", se preocupan de su imagen en el grupo de discusión; existe un notable orgullo partidario, muy alta estima para las capacidades partidarias, casi soberbia. ("Somos un colectivo capaz de todo, no nos importa estar solos para defender nuestros ideales").

Los PPD, en cambio, se limitan a

MUJERES ...

iguales (oportunidades que estarían quitándole los de la Concertación); y, por otro lado, en la fuerza que se le asigna a la DC: la alusión a una historia colectiva muy feliz y exitosa, que podría entenderse como la clave para la resolución de los conflictos internos del partido y la alternativa para la acción partidaria hacia la sociedad. La referencia de cuerpo surge permanentemente, junto al sentimiento de pertenencia al cuerpo: "nosotras sabíamos", "nosotros hemos", todo fundado en un profundo respeto por un pasado lleno de promesas fundamentales cumplidas: "el gobierno de Frei planteó cosas que fueron motor para América".

Se expresa una cuota de cuestionamiento al partido, al cuerpo de pertenencia, al plantear la queja al partido, a los dirigentes. Los dirigentes ganaron plata durante la dictadura, pero el cuestionamiento es desde dentro, con la autoridad y/o confianza que da la certeza de pertenencia. Definitivamente este segmento de la militancia demócratacristiana tiene un sentimiento de pertenencia altísimo, de referencia al colectivo.

Al hablar de la sociedad ideal, se menciona el concepto de "generosidad", que refiere a la relación de pertenencia, de cuerpo, de no indiferencia, conciencia de la existencia del otro como punto de partida valórico.

Las mujeres PPD tienen distintos orígenes culturales y sociales, con y sin experiencia en participación; por lo tanto, hay algunas que tienen un sentido de colectivo y una lógica de acción colectivista, y otras con un discurso menos claro, con un sentido menos explícito hacia lo colectivo, de alusiones menos directas al cuerpo de pertenencia.

Cuando el habla está referida al

JOVENES ...

al grupo de pertenencia con la distancia y cercanía del que habla de su familia.

Los jóvenes del PPD son una sumatoria de individualidades con historias muy distintas y percepción de futuro y expectativas de la vida y del partido, más diferentes todavía. Existe sorpresa entre ellos mismos respecto de sus opiniones, hasta el escándalo, a veces. No se manifiesta la confianza del sustrato común que permite disentir y, por sobre todo, construir.

Con frecuencia, en el tratamiento de ciertos temas los jóvenes PPD se sitúan en la trinchera del francotirador (del que no pertenece a nada), que a nada teme, que a nadie debe, un poco sin Dios ni ley, desde sus cosmovisiones nutridas por las experiencias de familiares y amigos. Claramente en estos jóvenes no hay referencia a contextos de pertenencia; el partido no puede serlo, por el proceso de constitución en que se encuentra. (El PPD es abierto, "taquillero", un espacio por hacer, que puede llegar a ser lo que pretendemos y, por último, porque no hay mucho donde elegir). La pertenencia no alude a referencias teóricas o doctrinarias importantes, con excepción del cristianismo, que surge como normativa. La conciencia de la fragilidad grupal se muestra en las "formas" de las frases, en sus entonaciones; piden ponerse de acuerdo, por favor no pelearse.

PROFESIONALES ...

contar sus disímiles experiencias, hablan de "uno", pero asumen su pertenencia al gobierno cuando se trata de defender la medida de la gestión. ("Formamos parte de esta generalidad que es el gobierno de la Concertación, esta cosa prudente pero segura que propone"). Existe una porción de sentido de colectivo al reconocer la poca presencia PPD en los cargos de responsabilidad de gobierno, y un poco de orgullo partidario al compararse con el PS y sus tensiones internas.

MUJERES ...

futuro, se posesionan de su rol dentro del colectivo, y con optimismo son capaces de declarar lo que van a hacer, con confianza en que lo conseguirán gracias a la fuerza del colectivo que está detrás de ellas, es decir, del partido. En resumen, hay confianza en el futuro del colectivo, pero también conciencia de que es un colectivo en formación.

El colectivismo como visión de sociedad no se expresa en el discurso en forma explícita, consciente ni clara. El desarrollo de una concepción colectivista de la realidad es precario, tal vez porque muchas de ellas no tenían experiencias de pertenencia a organizaciones (políticas, religiosas, etc).

ALIANCIISMO-CAMINO PROPIO

MUJERES DUEÑAS DE CASA

El sentimiento de orgullo partidario de las mujeres DC, de satisfacción por un pasado fértil, no se contraponen al pragmatismo del análisis de la situación actual; no obstante los problemas suscitados al interior de la Concertación, principalmente por el trabajo de base, el discurso señala explícitamente la necesidad de no reproducir el esquema anterior de los tres tercios, en que la DC estaba sola ("Sin la Concertación nunca vamos a ser gobierno", "no se pueden reproducir los errores del pasado"). Sin embargo, el sentimiento de orgullo partidario ("Creíamos que los PPD estaban más preparados que nosotros y en realidad no era así, seguimos siendo los mejores"), denota que el aliancismo se produce por realismo político exclusivamente, y no es producto de un cambio en los sentimientos con respecto a los otros partidos.

JOVENES PPD Y DC

Los jóvenes DC se perciben a sí mismos del centro hacia la izquierda; hablan de la derecha como un territorio ajeno. Consideran que la alianza de gobierno es la única alternativa para gobernar, e identifican claramente que el problema histórico de la DC es enfrentarse a los tres tercios. Reconocen la viabilidad de la Concertación en el gobierno como realmente afiada, y la dificultades presentes en las bases, donde la carga histórica hace difícil superar el sectarismo, temores recíprocos, etc. Surge la idea de achicar la Concertación entre los partidos que realmente tienen peso. La idea, no obstante, considera a la DC y al PS. Parece asumida la crítica al sectarismo interno, y la pertinencia, de acuerdo a los tiempos, de hacer gobiernos de alianza.

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

Se reconoce la pertinencia de la Concertación, valorada sobre todo en el corto plazo. Al mediano plazo, especialmente en la DC, se considera la posibilidad de restringirla en beneficio de los partidos de mayor peso, excluyendo a los más chicos. La DC considera la Concertación como una buen resultado para el momento, pero no se angustia ante la posibilidad de recuperar el camino propio. Sin duda éste es un sentimiento en que la variable generacional es determinante en la disposición hacia determinada conducta; los más viejos tienen incorporadas las experiencias de confrontación con socialistas en el pasado, además de los dolores por los éxodos producidos a fines de la década del sesenta. En ellos, la Concertación obedece al realismo político. Para los más jóvenes, de

MUJERES ...

Pensando en el 93, en ese margen de tiempo, el aliancismo es claro, producto de una perspectiva pragmática inscrita en el corto plazo. La experiencia de las elecciones de las juntas de vecinos les demostró a estas militantes DC que el partido solo no ganaba las elecciones. En lo profundo, considerando el orgullo partidario y la identificación de un perfil de partido claro, la perspectiva para el mediano plazo es el camino propio.

Existe una cuota de admiración mítica sobre las capacidades y posibilidades de la izquierda; en el tono utilizado, aparece un dejo de temor y desagrado que recuerda el "comunistas come-niños" de los años cincuenta y sesenta. En la referencia al PPD y los presuntos cuadros técnicos con que éste parecía contaría, y en la alusión al modo de trabajo poblacional de la izquierda, se expresa este sentimiento.

La disposición aliancista de las mujeres PPD se limita por los recuerdos traumáticos con la DC. La Concertación es necesaria, pero existe resentimiento hacia la DC. Se vislumbra la posibilidad de alianzas de la DC con la derecha: "Acuérdate de lo que pasó el 73", "no podemos dejarla fuera", "(en el 73) se quedó afuera y nos dio vuelta la espalda". Las cercanías aparecen más bien hacia la izquierda y en particular respecto del PC; no obstante, existe cierto temor del PC, por sus reconocidas capacidades de organización. Esta inquietud es particularmente vigente al hablar de la incorporación de un grupo de militantes PC al PPD. Se expresa en las mujeres, no obstante sutil, un discurso más bien de izquierda, que incorpora los hitos políticos (traumáticos) con la DC.

JOVENES ...

Los PPD piden diferenciación, perfil al interior de la Concertación; se acepta la Concertación como una alternativa de corto plazo; a la larga, se demanda perfil propio. Hay una reflexión general sobre las características del PPD, con relación a los socialistas y a la DC. La demanda actual a la Concertación es sobre lo "democrático" del gobierno; un gobierno democrático, que se supone de alianza, no puede ser el gobierno de un solo partido. Se manifiesta disconformidad por la relación interpartido con la DC, que no aparece gratificante para el PPD.

PROFESIONALES ...

ambos partidos, la Concertación es un experimento político que da cuenta de una realidad, la experiencia común de lucha contra la dictadura

MUJERES DUEÑAS DE HOGAR

Es evidente en la mujeres DC la necesidad de directriz ideológica para vivir adecuadamente su condición militante. Se manifiesta la carencia en virtud del recuerdo por un pasado muy sólido en este sentido, en que cada acto militante respondía fielmente a la línea del partido, originada en una opción ideológica muy clara. Las mujeres están acostumbradas a la coherencia, al trabajo político con línea ideológica; sienten que el partido no tiene línea política, que lo que ocurre es expresión de las diferencias internas.

Es decir, existe en todo el discurso una permanente apelación a valores fundamentales, propios del cristianismo occidental, además de lo que podríamos denominar una concepción política de la realidad. Las mujeres tienen recorrido en la arena partidaria, se mueven de acuerdo a esos códigos, expresan la tendencia a entender el mundo en la lógica del partido, integrando la ideología, sumando a ello su incondicionalidad y orgullo partidario.

Las mujeres PPD expresan una posición intermedia en este sentido; los contenidos de su discurso evocan la presencia de ideas fuerza; no obstante, al planearse sobre el partido y el gobierno surgen demandas muy concretas, que inscribirían su demanda en una perspectiva reivindicativa en lo económico casi exclusivamente. Aflora un cierto desencanto —escepticismo— por los escasos resultados del gobierno, con alusiones a la posibilidad de votar por F. Javier Errázuriz (sin tanta idea, sino hechos concretos).

JOVENES PPD Y DC

En el discurso DC hay una permanente y explícita apelación a valores humanos, respeto a la vida, la justicia, el amor. No hay palabras en el aire, todas son en atención y con referencia al cuerpo de ideas, a la cosmovisión.

En las proyecciones que los jóvenes PPD hacen de lo que debería ser la sociedad ideal, se expresa más que pragmatismo propiamente, vaciedad, la necesidad de ideas fuerza que le den contenido a la acción; se produce la evocación nostálgica de un pasado (que no vivieron), en que había ideas por las que incluso se podía dar la vida. Demandan contenidos; no obstante, incorporan el discurso cuestionador de las ideologías. El discurso se mueve en el terreno de la generalidad total y se dice en un tono que habla de distancia y escepticismo. Las referencias al socialismo se sitúan en la generalidad del ideario del cristianismo occidental y, en otro orden de cosas, en el de la revolución francesa.

En el caso del PPD, es necesario hablar de pragmatismo de hecho, no como bandera de lucha propiamente tal. La vaciedad del discurso ideológico no expresa una opción real por la postura pragmática; los jóvenes piden contenidos, una interpretación del mundo.

Los jóvenes de ambos partidos no demuestran aversiones profundas con respecto al otro y aluden a experiencias de trabajo común gratificantes, en las universidades especialmente; no se sienten tan diferentes, particularmente los PPD.

PROFESIONALES HOMBRES DC Y PPD

La extensión del discurso sobre la sociedad ideal y la cantidad de proyecciones de frustraciones en el caso de los militantes PPD, da cuenta de la ausencia de un marco ideológico para la interpretación. Sin embargo, no podríamos hablar de un pragmatismo genuino, sino más bien del resultado doloroso de la frustración. Las nuevas banderas son cuestionadas, no obstante asumidas con una cuota de pudor, de referencia irónica al pasado en que se rasgaban vestiduras. Se trata, en última instancia, de un pragmatismo como estrategia de sobrevivencia, con conciencia clara de las carencias.

El discurso DC expresa una coherencia notable, se mueve con comodidad en los grandes temas, aterrizando adecuadamente en la realidad concreta; de las ideas generales nos vamos al desarrollo y del desarrollo, al país, Chile. Hablando de ideologismo, sin duda éste aparece mucho más manifiesto en la DC, donde el sentimiento prevaleciente es, por sobre todo, la tranquilidad del deber cumplido. No hay cuestionamiento a ideas fuerza.

Si pudiéramos hablar de integridad del discurso presente en la DC, no hay esquizofrenia, las concepciones económicas enganchan con la religión, la religión ensambla con la ideología, y así...

